

PRESENCIA DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE EN LA NUMISMÁTICA

Lic. Pedro Cosme Baños



El presente artículo, publicado en la revista *URSS* del mes de abril de 1990, por la vigencia de la mayor parte de su contenido, hemos querido reproducirlo en este boletín como un saludo al 90 aniversario de la Revolución de Octubre, recientemente celebrado en nuestro país. Queremos señalar, además, que con ese motivo fue inaugurada en el Museo Municipal de Regla, el pasado 5 de octubre, una exposición del circulante monetario ruso y soviético, en la cual se incluyeron las actuales monedas de ese país.

El rublo, por su origen, es una de esas interesantes monedas con que contamos hoy día. Su nombre se deriva de la palabra rusa *rubl*, que significa cortar y viene del vocablo antiguo *rubity*. El rublo antiguo era un pedazo de barra de plata que servía como patrón de medida en el comercio y que desde entonces hasta nuestros días su nombre se ha mantenido sin alteración. Es una moneda muy antigua; su auge como moneda acuñada oficialmente para todo el imperio ruso lo alcanza en el siglo XIX, año 1885-86, según decreto zarista puesto en vigor en 1886. A partir de esta fecha las monedas rusas tenían que reunir las normas siguientes: un rublo era igual a diez griwnas (diches) o cien copeks a la ley de novecientos milésimas y su peso igual a veinte gramos. Es importante señalar que la moneda es una verdadera obra de arte. Equivalía a 4 francos, 4 pesetas o liras, año 1885.

Al principio se nominó "Rublo Imperial", posteriormente se acuñó el llamado rublo de crédito con la misma división, pero con menor valor de cambio. El imperial equivalía a 2,66 francos (año 1887). En Rusia, junto a las piezas nativas, circularon indiscriminadamente las monedas de otros estados de Europa, hasta las primeras décadas del siglo XX.

Rusia, durante los años 1886 a 1889, se vio obligada a efectuar repetidas devaluaciones, las que a nuestro juicio fueron insignificantes si las comparamos con las efectuadas a partir del año 1918 por el estado soviético, tanto desde el punto de vista histórico como desde el político y económico-social.

La producción de monedas de oro es muy interesante y valiosa, variada. Entre las más significativas se encuentran el medio imperial de cinco y tres rublos de 1817, con una ley de novecientos dieciséis $\frac{2}{3}$ de milésimas y con un peso de 6,545 gramos respectivamente, equivalían a 20,66 y 12,40 francos correspondientes. En el año de 1886 se acuñaron monedas de valor de diez rublos y el medio imperial de cinco rublos a la ley de novecientos milésimas, con un peso de 12,93 y 6,452 gramos. Su equivalencia era igual a cuarenta y veinte francos franceses.

Es fácil darse cuenta de la decadencia de la moneda rusa durante esta etapa si solamente hacemos algunas comparaciones entre las distintas emisiones que hemos relacionado. Esta baja fue tan significativa que los rublos de plata producidos después de 1886 se comenzaron a acuñar con un peso equivalente a 20,335 gramos y con una ley de 868 milésimas.

Durante muchos años las monedas de las potencias imperialistas tuvieron el privilegio de circular libremente en Rusia, entre ellas monedas alemanas, austriacas y de muchos otros miembros de la Unión Latina.

Por otro lado, las monedas rusas podían encontrarse en partes de Europa y en colonias y protectorados rusos como, por ejemplo, Rumanía, Bulgaria, Siberia, Finlandia, la Caucasia y en partes del imperio persa.

Hasta nuestros días ha sido Rusia-URSS el único país que ha acuñado parte de su moneda en platino, a causa de contar este país con los más grandes yacimientos del costoso metal precioso en el mundo. Desde el año 1928 hasta la fecha se han venido efectuando importantes acuñaciones en platino.

Con el surgimiento del estado soviético aparece una nueva razón para las acuñaciones en este metal, la de conmemorar las fechas y acontecimientos históricos más significativos, más importantes del estado proletario y de la historia de la humanidad que así lo requieran; estas acuñaciones cumplen, por tanto, una nueva función económica, política y social, objetivamente distinta. Hoy día se emiten solamente en casos muy especiales; una de las más importantes fue la emisión realizada en el año 1977 en saludo a las Olimpiadas mundiales de 1980 en Moscú.

Sabemos que la Revolución Socialista de Octubre de 1917 que se produce en Rusia no constituyó un hecho aislado de la historia del movimiento obrero y comunista internacional, sino que fue el resultado de todo un proceso histórico de luchas por parte del proletariado mundial, que encontró en Rusia las condiciones objetivas y subjetivas idóneas para el triunfo de la revolución proletaria sobre la burguesía.

En Rusia se efectuaron durante muchos años bellas emisiones de monedas metálicas y en papel, pero solamente a partir del Octubre victorioso y a pocos meses de implantado el poder soviético se producen las primeras acuñaciones que podemos calificar de revolucionarias, emisiones que arengaban a los trabajadores a unirse en favor de la causa del proletariado.

Exactamente en el año 1918 salen a la circulación los primeros billetes con el llamado de Carlos Marx "Proletarios de todos los países uníos". Junto a él las efigies y alegorías de los desde ese momento verdaderos dueños del país.

Por primera vez en la historia de la moneda, ésta se hacía portadora de una frase tan significativa, algo nuevo y realmente revolucionario en el campo de la numismática y que vendría a dar un novedoso significado a la actividad política de la misma.

Se sustituyeron para siempre las arcaicas representaciones que habían servido a las clases explotadoras. Ahora aparece el escudo de la Federación Rusa, la hoz y el martillo de la alianza obrero-campesina. Con este paso la numismática entraba en el campo de la revolución proletaria y se ponía por entero al servicio de los intereses de los trabajadores del campo y la ciudad, del recién nacido estado soviético, lo que repercutió profundamente en el proletariado de otros estados.

Como resultado de la gran inflación que reinaba durante la guerra civil, el estado soviético se vio en la necesidad de acuñar billetes de banco de poco valor, sin garantías en algunos casos.

Para agravar la situación, las distintas repúblicas acuñaban también sus monedas en correspondencia con sus propios sistemas monetarios, sobre todo las que se encuentran en ese momento bajo la influencia de los rusos blancos (guardias) quienes contaban con un dinero respaldado por los bancos de las potencias extranjeras.

En el año de 1921 los billetes de banco soviéticos sustituyeron a todos los tipos de billetes que circularon en territorio soviético y junto a la desaparición del viejo dinero fue barrido por la Unión el "poder" de los gobiernos blancos locales.

Para Lenin uno de los factores esenciales de la economía del socialismo, de la contabilidad, era saber con cuanto se dispone, cuanto se tiene realmente; esto fue decisivo para poder lograr la estabilidad del rublo. Gracias a la nueva política económica implantada, el Estado Soviético pudo alcanzar un valor estable para su moneda.

En el año 1921 se contaba con una cantidad de metales preciosos y valores en general suficientes como para poder hacer que el rublo encontrase una sólida estabilidad y una fortaleza que ya es histórica. 1922 fue el año en que se emitió el primer dinero soviético verdaderamente garantizado con valores reales. Estas primeras acuñaciones correspondieron a los valores de 1, 5, 10 y 25 "chervontsev" y cada unidad era igual a un 25 por ciento de oro y un 75 por ciento en otros valores del estado.

En las monedas se grabaron las efigies de los campesinos y obreros revolucionarios, de los verdaderos productores de bienes. La entrada del campesino a la palestra política de la nación, al lado del obrero, no sólo se producía en la moneda de manera formal y simbólica sino como expresión y reconocimiento del proletariado hacia la alianza que había alcanzado el poder y el control absoluto en Rusia.

En 1923 las monedas de oro llevaban el escudo de la Federación Rusa y en su reverso al campesinado sembrador y el llamado a la unidad de todos los trabajadores del mundo. En el propio año el gobierno soviético emitió el dinero llamado "svanak" de dos tipos de monedas, el *Chevontry*, moneda fuerte y el *sovznak*, de menor valor; este último era el fraccionario.

Los chervonits, más de quinientos mil rublos, los billetes bancarios por más de diez mil, quince mil y veinticinco mil rublos, con los emblemas de la Unión, se imprimieron a finales de 1923 y en ellos se mantuvo el llamado de Carlos Marx, que aparece por primera vez en las emisiones soviéticas de 1918-1919 y en varios idiomas extranjeros.

El gobierno soviético pudo, gracias al incremento constante de la riqueza nacional, lograr una estabilidad superior como resultado de la aplicación correcta de las leyes de la economía del socialismo, la economía planificada. Así se logró dejar de acuñar los famosos "sovznak".

Con la acuñación del fondo de menudo troquelado entre los años 1921-1923, en plata, se comenzó la emisión de las series de monedas que bien podemos afirmar constituyen las más bellas emisiones nacidas de la Revolución de Octubre o numismática revolucionaria.

Las emisiones monetarias de 1925-1947 vinieron a ocupar el lugar de las emisiones anteriores de modo paulatino y sin que éstas perdieran valor. Todas fueron cambiadas por el Banco de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a razón de diez rublos viejos por uno nuevo.

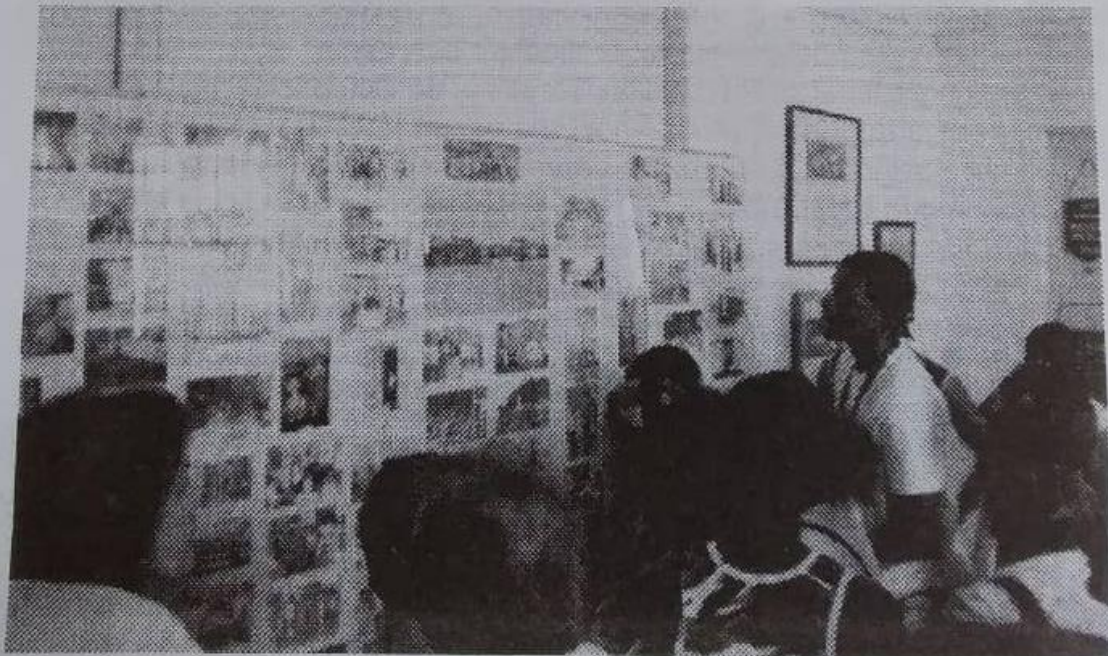
Otro hecho muy significativo lo constituyó la sustitución de las monedas de plata por las de níquel del año 1931, con la representación de los símbolos nacionales en las nuevas piezas, sobre todo el nuevo escudo de la Unión, y lo más significativo, la aparición en 1937 de la efigie del gran guía del proletariado, Vladimir Ilich Lenin.

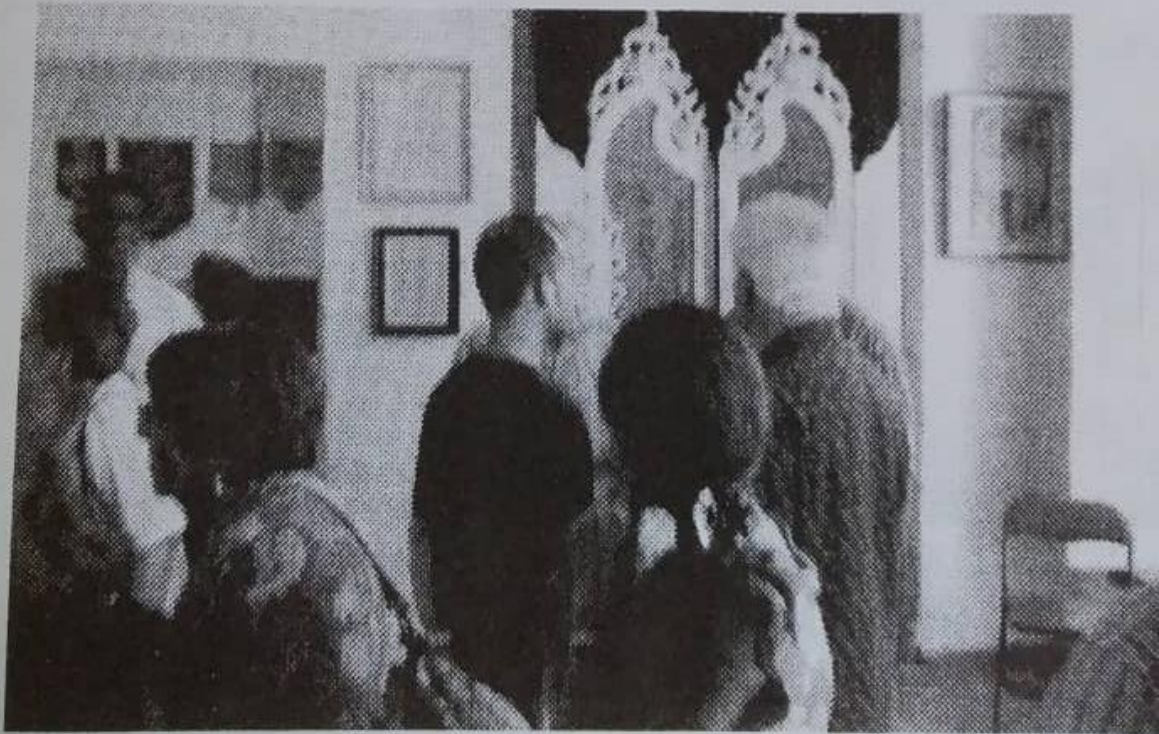
El triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 vino a proporcionar a las naciones que hoy componen la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la tenencia de una moneda multinacional fuerte y estable, como lo es el rublo, y de la cual han recibido beneficios algunos estados de la América subdesarrollada, África y otros continentes, como por ejemplo Cuba, Angola, Mozambique, etc.

Sólo la economía socialista, por su condición de economía planificada, permite el desarrollo sin crisis y la verdadera función económica social de ese pedazo de metal acuñado o de papel impreso, en todos los casos diseñados por renombrados artistas.

El vuelco histórico que se produce en la acuñación de monedas, y por tanto en la numismática como ciencia, fue el resultado directo y altamente positivo de la Revolución Socialista de Octubre de 1917. Esta cambió el curso de la historia y de las ciencias en general y dio inicio a la numismática revolucionaria.

EXPOSICIÓN DEL CIRCULANTE MONETARIO RUSO Y SOVIÉTICO EN EL MUSEO MUNICIPAL DE REGLA







ELECTRUM

Dirección y redacción: Pedro Cosme Baños – Edición: Alfredo Díaz Gámez
La Asociación de Numismáticos de Cuba no se responsabiliza con las opiniones y criterios
de los autores